

E ENTREVISTA. **JOSÉ ANTONIO DÍAZ**, director ejecutivo Fundación Minera Escondida:

"Un elemento fundamental es la identidad... querer el territorio"



DÍAZ DIRIGE LA FUNDACIÓN DESDE 2016. EL INGENIERO COMERCIAL. ADEMÁS DIRIGE EL DEL CENTRO DE ENTRENAMIENTO INDUSTRIAL Y MINERO, CEIM.

“La confianza y la construcción de esta, es un proceso que implica tener grados de seguridad y certeza no solo en uno mismo, sino en el otro. Supone, por tanto, depositar ya sea en una persona o institución, una creencia, un sentimiento, mis expectativas o “algo significativo”. Cuando en ese proceso se ve obstruido por una mala experiencia, o por promesas incumplidas, el proceso de instalación de la confianza es abortado”.

Así explica el fenómeno de la confianza José Antonio Díaz, director ejecutivo de Fundación Minera Escondida, una de las instituciones mejor evaluadas en este ámbito por el Instituto de Políticas Públicas de la UCN.

FME ha conseguido un importante nivel de confianza en la ciudadanía ¿Cuáles son las claves del trabajo realizado?

“Tiene que ver con la generación de espacios donde la co-

munidad participe y pueda expresarse con total libertad sus ideas, lo que da pie a la construcción y a la vez le da sentido a nuestro quehacer. Lo anterior, se sustenta en el trabajo permanente de todos quienes integran la fundación, colaboradores y por supuesto el sólido compromiso de nuestro sostenedor Escondida | BHP que respalda nuestras iniciativas de largo aliento en pro de la Región.

A base de su experiencia, ¿qué buscan o esperan los ciudadanos de sus instituciones?

- Cuando se declara un propósito institucional, los ciudadanos esperan que seas consistente y te hagas cargo de lo que declaras, te pide coherencia. Por otro lado, las instituciones no solo deben “estar” en una comunidad, sino que integrarse a ellas. La ciudadanía quiere participar, trabajar colaborativamente por objetivos mayores. Así se estimulan las interacciones, nacen valores com-

partidos y eso no es más que la construcción de sociedad.

¿Qué explica que una región tan rica como la nuestra tenga tantas paradojas, como los campamentos o dificultades en salud y educación?

-Existen factores históricos de los cuales no nos hemos hecho cargo, donde hemos sido reactivos en la toma de decisiones en medio de fenómenos sociales veloces y cambiantes. El mundo va a necesitar más cobre, más litio, seremos un polo logístico, convirtiéndonos nuevamente en una región atractiva y los mismos fenómenos de hoy se verán triplicados si no los abordamos en la grandeza que se requiere. Lo anterior requiere planificación y gestión, por tanto, cuanto mayor sea el grado de regionalización y autonomía, mayor será probabilidad de hacer frente a estos fenómenos de manera efectiva y pertinente.

En tiempos tan confusos como los

que vivimos, ¿dónde debemos poner los énfasis como región?

-Existen diagnósticos que nos dan una pauta para avanzar en el camino correcto, como la Estrategia Regional Minera y la Estrategia Regional de Innovación, que apuntan a elementos como el desarrollo económico inclusivo, garantizar mejores condiciones laborales, invertir en educación y “formación continua” y fomentar el emprendimiento y la innovación. Otro elemento fundamental es nuestra identidad, querer el territorio que habitamos y del cual somos parte. La conciencia de esto nos lleva a actuar de una manera distinta. La identidad construye espíritu; cuerpo y espíritu son necesarios para abordar las tareas.

¿Por qué pasa que consignamos la consecución del desarrollo en nuestro territorio?

-Volvemos a la construcción de confianza, esto requiere nuevos liderazgos, participa-

ción ciudadana y la capacidad institucional, tanto pública como privada, alineada por objetivos superiores. Entender que existen recursos involucrados y por ende responsabilidades claras y eso requiere capacidad de adaptación y evaluación constante. Esto va más allá de un gobierno de turno, más bien es una mirada país de largo plazo.

¿A qué amenazas debemos estar atentos?

- La primera amenaza es desatender el presente, existen temas no resueltos que siguen generando pulsiones en la comunidad. Una segunda amenaza es la inmediatez, a pesar de las urgencias, pensar que de la noche a la mañana las cosas se solucionarán es iluso. Todo proceso requiere tiempo y disciplina para conseguir los objetivos. Una tercera amenaza es la carencia de ideas, las buenas ideas generan acciones y las acciones construyen realidades. Hay mucho por hacer. **CS**